

CONVERSACIONES EN ANDALUCÍA

MICHELLE CHAPLOW

ESTA INGLESA DE PERFECTO ESPAÑOL Y RISA CONTAGIOSA LLEVA 22 AÑOS VIVIENDO EN ESTEPONA, HA FOTOGRAFIADO PARA LAS MEJORES REVISTAS TODAS LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS, TIENE UN ARCHIVO DE 100.000 FOTOS DE ANDALUCÍA Y VIAJA POR TODO EL MUNDO RETRATANDO LOS MEJORES HOTELES

«Una regla para el turismo es que haya un café al sol y personal sonriente y amable»

BERTA GONZÁLEZ DE VEGA / Málaga

Pregunta.—¿Cómo llegó a España?
Respuesta.—Estuve de mochilera durante un año por Latinoamérica. Al volver a Inglaterra estaba inquieta. Necesitaba la luz y el buen clima y pensé en España. Además, ya sabía un poco de español. Vine, comprobé que había buena luz, pensé en quedarme unos meses y llevo 22 años. Tenía claro que quería ver el mar.

P.—¿Y cómo se ganó la vida?

R.—No es fácil empezar de cero. En la fotografía, además de la calidad, valoran que seas cumplidora, capaz de entregar a tiempo, que se fien de ti, y eso tarda. Un día estaba leyendo un periódico y me fijaba en que había muchas fotos firmadas por «efe» y me preguntaba quién sería. Llamé a Madrid y pedí hablar con el director general. Le dije que era inglesa, que vivía en esta zona, que hablaba español y me pidió que fuera al día siguiente a verle. Así lo hice. Me empezaron a encargar reportajes. Además, fui haciendo un banco de imágenes de Andalucía, tengo más de 100.000 perfectamente catalogadas. Espero que en un futuro sea uno de los mejores archivos documentados sobre el sur de España. Me enamoré de los pueblos y en mi tiempo libre me iba a conocerlos por toda Andalucía. Entonces, se podía vivir vendiendo fotos de archivo. Tengo en el Archivo Nacional fotos de la Alhambra. Una se utilizó para anuncios de Turespaña de página completa en National Geographic.

P.—Y se fue especializando en turismo y viajes...

R.—Gané, además, un contrato del Estado para Turespaña y, en un año, fotografié todas las playas desde Huelva hasta Alicante, 600 kilómetros. Era 1996.

P.—Pues debe de dar pena comparar esas imágenes con las playas de ahora, después del boom inmobiliario.

R.—¿Por qué? Los paisajes cambian. Andalucía no sabe lo que tiene, no sabe lo hermosa que es. Es un destino fantástico. Si vas en helicóptero te das cuenta de que lo que hay construido es una línea muy fina compárandolo con California, donde se adentran hasta 40 kilómetros. **P.**—Y en turismo hay cosas que han mejorado...

R.—Claro. La gastronomía, por ejemplo. Al principio me parecía de



NACHO ALCALÁ

lo más aburrida. Cuando llegué las ensaladas eran solo lechuga con cebolla, tomate, espárragos, atún y maíz de lata. O cuando vi aquellos cocidos, con todo flotando y yo por entonces era vegetariana. Pero la

«Si vas en helicóptero te das cuenta de lo fina de la línea construida»

«Al principio, la gastronomía me parecía muy aburrida»

gastronomía ha mejorado hasta ser de las mejores del mundo, como demuestra gente como Dani García. Recuerdo un día en Málaga, con mucha luz para hacer fotos, que me metí en un bar y vi a un cliente aliñando con aceite solo unos cogollos

de lechuga, y comiéndoselos luego con una cara de placer como si aquello fuera caviar y pensé: «Chapeau. Este hombre es un filósofo. Aquí sí saben vivir y disfrutar del momento». Fue un momento clave en mi vida.

P.—Hablando de comidas, has hecho fotos para un libro de tapas...

R.—Sí, y he recorrido todas las provincias de España. Hemos hecho un libro para una editorial francesa, Vilo, sobre España de 280 páginas. Viajando por todas las provincias te das cuenta de que España no es un solo país, que en cualquier sitio te dicen que como allí no se vive en ninguna parte ni se come mejor. Hay por lo menos 50 países en uno. Viene un profesor de Sevilla a dar un curso a Málaga y parece que está viniendo de Nueva Zelanda.

P.—Se ha especializado en hoteles...

R.—He ganado un concurso para hacer las fotografías oficiales de Paradores, aunque todavía no hemos empezado. Me encantaría potenciar la imagen de los paradores con mis fotos. Hace años me di cuenta de que ya no era tan fácil vivir de las fotos de archivo porque los precios

han bajado mucho y me tenía que buscar un nicho de mercado. Y pensé que me encantaría especializarme en hoteles de lujo —se ríe a carcajadas—. Es mi pasión, lo que quiero hacer para el resto de mi vida. Me

«En cualquier sitio te dicen que como allí no se vive en ningún otro lugar»

«Fotografiar hoteles de lujo es lo que quiero hacer para el resto de mi vida»

propuse capturar la esencia de un hotel, el recuerdo que queda del sitio, las flores de loto, las orquídeas del Mandarin Oriental de Bangkok, por ejemplo. Me gusta acercarme al detalle, más que las panorámicas. La luz. En octubre, di una conferen-

cia en Delhi sobre la importancia de las fotos para la imagen de los hoteles y luego me quedé trabajando un poco para los Oberoi, haciendo fotos de las experiencias que ofrecen sus hoteles, excursión en elefante o un curso de cocina. Es la última moda. Ahora, chequeas en un hotel y viene el 'Experience manager'. Si vas a pasar el fin de semana con un amante no lo necesitas, claro.

P.—Y cómo están situados los españoles en el segmento del lujo?

R.—Hay muy buenos. Cortesín es ejemplar. El hotel Arts de Barcelona. En Plasencia, el Palacio Carvajal Girón...

P.—Vive a gusto en Estepona, ha viajado por todo el mundo, si no estuviera aquí, ¿dónde iría a vivir?

R.—Todo el que disfruta viajando está en una búsqueda constante del paraíso. Pero yo no creo que exista y, por eso, no tengo ningún otro destino para vivir en mente. Un fotógrafo valora la vista desde su ventana y ahora yo veo África, con el Mediterráneo por medio, desde Andalucía y me siento muy afortunada. Hay dos factores además, en el paraíso también necesitas buenos amigos, gente que te quiera y acepte tal como eres. No tengo ningún plan para marcharme, Estepona es mi puerta a Andalucía, España y el mundo.

P.—Si tuviera que ilustrar Andalucía con una fotografía, ¿cuál sería?

R.—Complicado. Tengo una imagen, hecha desde arriba, mirando a una niña preciosa, dando vueltas en un vestido de gitana rojo. Se ha publicado por todo el mundo.

P.—¿Cree que si valoráramos como dice los pueblos que tenemos a lo mejor los cuidáramos mejor estéticamente? Ventanas de madera, puertas antiguas, evitar azulejos...

R.—Andalucía tiene más de mil pueblos y, desde un punto de vista turístico, hay una variación enorme en la calidad para el visitante. Se me vienen a la cabeza como mejor conservados Frigiliana, Casares, Vejer de la Frontera, Grazalema, San José, Zuheros, Aracena, Cazorra, Cazalla de La Sierra y Bubión. Muchos de los otros necesitan reconsiderar la entrada al pueblo en términos estéticos para el visitante. Muchos tendrán una buena plaza de Andalucía, son las afueras lo que necesita atención. Otra regla de oro para los turistas es que tengan un café con las sillas al sol y personal sonriente y amable.